

PALABRAS DEL SEÑOR SECRETARIO GENERAL DE RELACIONES EXTERIORES, EMBAJADOR ALBERTO SALAS BARAHONA, EN REPRESENTACIÓN DE LA SEÑORA CANCELLER, DOCTORA EDA RIVAS FRANCHINI, EN CEREMONIA DE PRESENTACIÓN DE LA 3ra. EDICIÓN DEL LIBRO “POLÍTICA EXTERIOR PERUANA, TEORÍA PRÁCTICA”, DEL EMBAJADOR CARLOS GARCÍA BEDOYA

12 de junio de 2014

Señores exCancilleres de la República,

Señora Directora de la Academia Diplomática,

Colegas del Servicio Diplomático,

Familiares del Embajador García Bedoya,

Señores y señoritas alumnos de la Academia:

Para mí es un gran honor estar aquí y representar a la Ministra de Relaciones Exteriores, que no ha podido participar en tan significativo evento. Ella me encargó hacer presente su interés y su solidaridad en este acto institucional.

Creo yo que Carlos García Bedoya, independientemente de lo que nos dice el libro, de lo que nos van a decir los panelistas, es una figura emblemática en el Servicio Diplomático. Yo tuve la oportunidad de ser su Tercer Secretario de Cancillería el último mes en que desempeñó el cargo de Viceministro Secretario General de Relaciones Exteriores, hace casi cuarenta años.

Guardo en mi memoria algunas conversaciones que tuve con él. Pero, sobre todo, hay algo que yo siempre quiero rescatar de Carlos García Bedoya. Es su gran sentido institucional. Para él la formación del funcionario diplomático y su trayectoria eran muy importantes, por cuanto constituían la base para la ejecución de la política exterior del Perú.

Los que hemos tenido la posibilidad de trabajar con él, de ver cómo enfocaba los problemas, en la teoría y la práctica, podemos decir que ésta última -decía él- responde a la personalidad del Estado. Responde a una coyuntura y a unos condicionamientos especiales en los cuales el diplomático tiene que reaccionar y tiene que manejar.

Dentro de este testimonio personal, quisiera también mencionar que él, al igual que los sucesores jefes que tuve, me enseñó a profundizar esa mística en el Servicio. A atesorar la institución, en la cual somos parte tanto los que están en retiro, como los que estamos en actividad.

En momentos en que me corresponde además ser el representante de la señora Ministra en una negociación de carácter institucional, la modernización de la Cancillería y la modificación de las remuneraciones, creo yo que el entendimiento y la complementación de todos en el Servicio -vuelvo a repetir- los que están en actividad y los que están en retiro, es muy importante para la labor que me ha sido confiada.

Yo quisiera además mencionar, que este tipo de homenajes debe representar una enseñanza muy especial para los alumnos de la Academia. Los grandes hombres de nuestra diplomacia son los que nos han formado a nosotros, a diferentes generaciones de diplomáticos. Cuando yo ingresé al Servicio algunos de los colegas que están aquí presentes eran primeros secretarios. Tuve la oportunidad de trabajar con ellos, aprendiendo mucho de grandes hombres que ya no están con nosotros, como el Embajador Carlos García Bedoya.

Es por eso que en cuanto asumí la Secretaría General, me propuse también como tarea rescatar esas figuras, con el ánimo de mostrar a las nuevas generaciones, hombres que han dado mucho de su vida, de su intelecto, por el Perú y por el Servicio Diplomático. Un primer homenaje fue a Juan Miguel Bákula, el siguiente homenaje va a ser a Arturo García y García; el próximo lunes, con ocasión del centenario de su nacimiento.

Tenemos en perspectiva el próximo año conmemorar el centenario del Embajador Guillermo Lohmann y el del Embajador Alberto Wagner de Reyna. Yo creo que los colegas aquí coincidirán conmigo que son hombres emblemáticos, que han hecho mucho por el Servicio Diplomático y que sus enseñanzas deben ser una pauta de comportamiento para las jóvenes generaciones.

Saludo mucho esta ceremonia. Alabo el interés de la Academia Diplomática en publicar la tercera edición de este valioso libro, que creo que va a ser un elemento de mucha importancia para la formación de los jóvenes de la Academia.

Muchas gracias.